Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero

Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero

Band: 37 (2010)

Heft: 1

Artikel: El consejero federal Ueli Maurer : Maurer: "Mi actual trabajo político es de ensueño"

Autor: Eckert, Heinz / Maurer, Ueli

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908234

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

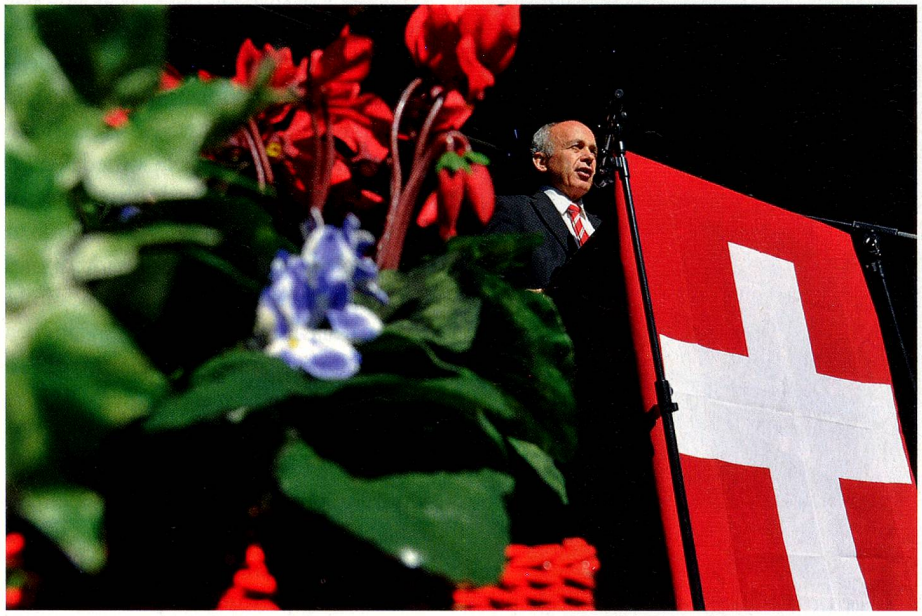
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Maurer: «Mi actual trabajo político es de ensueño»

Como jefe del Departamento de Defensa, el consejero federal Ueli Maurer dirige no sólo el departamento más grande, sino además el más complejo del Palacio Federal. Falta sobre todo dinero para equipar al ejército de forma que pueda cumplir sus funciones. ¿Pero cuáles son las funciones de este departamento? se preguntan los críticos del ejército. Ueli Maurer hace balance para los lectores de Panorama Suizo, tras un año en el cargo. Entrevista de Heinz Eckert



Discurso en la Feria del Valais, en Martigny: al consejero federal Maurer le encantan las actuaciones públicas y el contacto con la población.

PANORAMA SUIZO: *¿Ha cambiado mucho su vida desde la elección al Consejo federal?*

CF UELI MAURER: Ya cuando era presidente de la UDC tuve que ocuparme de muy variados temas y estaba muy expuesto a la opinión pública durante muchos años. Como miembro del Gobierno federal tengo que tramitar los expedientes más detallamente, así que naturalmente paso mucho tiempo en mi oficina del Palacio Federal, y durante la semana vivo cerca de Berna. Siempre me ha fascinado la política, mi actual trabajo político es de ensueño.

¿En qué consistió el mayor cambio?

Cuento personalmente con un equipo de colaboradores y una gran secretaría general que me apoya en mi trabajo. Dirijo un departamento con unos 12 000 colaboradores, y soy el responsable político de un ejército de 120 000 efectivos en activo. Son otras dimensiones muy distintas a las de mis actividades anteriores. Además, como miembro del Gobierno federal debo ocuparme de los expedientes de los otros seis departamentos.

¿Se había imaginado de otra manera este cargo?

Como parlamentario y presidente de un partido mantuve durante años un contacto muy estrecho con los jefes del DDPS. Por eso sabía bastante bien lo que me esperaba.

Con el departamento de Defensa usted se ha hecho cargo de un departamento grande y complejo. ¿Cuáles son los problemas más urgentes que tiene que solucionar?

Con los sectores B (protección civil) y S (deporte) no tengo en principio ningún problema. Para mí el reto es claramente el sector V, o sea la defensa. En los últimos años, nuestro ejército de milicias ha tenido que asimilar demasiadas reformas en un periodo demasiado breve, y se han reducido los presupuestos para el ejército. Hoy tenemos grandes problemas de logística e informática, y como máximo podemos equipar totalmente a una sola brigada. Ahora mismo estamos en un periodo de consolidación y correcciones. En ciertos sectores necesitaremos unos años hasta que el ejército vuelva a recuperar su estatus. Pero estoy convencido de que lo conseguiremos.

¿Está entre ellos la tan citada reivindicación de reintroducir más disciplina en el ejército?

La disciplina es fundamental para un ejército, pero desgraciadamente ya no es algo que se dé por descontado como hace años, porque tampoco en la vida civil se sobreentiende. Los cambios sociales influyen muy rápidamente en un ejército de milicias. Una de las principales prioridades del jefe del ejército es que reine la disciplina en él.

El ejército cuesta mucho y la Confederación quiere ahorrar. ¿Cómo solucionar esta contradicción?

Lo de que «cuesta mucho» es relativo. El ejército nos cuesta hoy menos del 1% del PIB. Otros países comparables con el nuestro gastan más. La política, y por supuesto el pueblo, tienen que concienciarse del valor de nuestra seguridad. Para realizar las mejoras antes mencionadas necesitamos otros 500 millones de francos al año.

¿Cómo será el futuro ejército suizo?

Siempre habrá cambios, quiero decir que siempre tendrá que adaptarse a los retos del momento. Nadie sabe hoy cómo será la situación de la seguridad dentro de 15 o 30 años. Una buena formación, un equipo moderno y controlable por las milicias, y sobre todo una actitud positiva y una buena disposición para el trabajo por parte de los ciudadanos con uniforme son, en todo caso, factores decisivos.

¿Qué nuevas funciones tendrá que asumir el ejército?

Cabe preguntarse: ¿En qué tipo de situaciones podría intervenir nuestro país? ¿Agua? ¿Flujos migratorios? ¿Escasez energética? El nuevo informe sobre política de seguridad, disponible el próximo otoño, debe dar respuestas a estas preguntas.

¿Contará Suiza siempre con un ejército de milicias? ¿Qué desventajas tendría un ejército profesional?

No puedo hacer pronósticos de aquí a 20 años, pero actualmente y en un futuro

Foto: Keystone

próximo, las ventajas de un ejército de milicias son evidentes. Está muy arraigado en el pueblo, porque gracias a este sistema gente de todas las regiones del país y de todas las clases sociales se pone el uniforme cada año durante unas semanas y cumple su servicio militar. Cuando no necesitamos al ejército, «se queda en casa», respectivamente en su puesto de trabajo civil. Y cuando le necesitamos, podemos movilizar rápidamente a decenas de miles de efectivos. Un ejército profesional es, por una parte, mucho más costoso, y por otra parte, se compondría exclusivamene de efectivos de clases sociales muy concretas. Además, ¿Qué haríamos durante todo el año con un ejército profesional?

¿Qué grado de apoyo popular tiene el ejército suizo? ¿Sigue teniendo una buena imagen el ejército en Suiza?

¡Sin duda! Los sondeos anuales sobre seguridad que realiza el Politécnico de Zúrich (ETH) muestran que cerca del 75% de la población considera nuestro ejército necesario. Cuando el ejército se presenta públicamente – ya sea en ferias o jornadas del ejército, miles de personas van a informarse.

¿Es difícil reclutar sucesores para los puestos directivos?

No hay más dificultades que antes, al contrario, mucha gente hace cursos para directivos del ejército. En la industria, el comercio y la economía muchos empresarios están dispuestos a enviar a sus empleados a hacer una formación militar, porque saben que después estarán mejor preparados.

¿Qué se puede hacer para luchar contra la creciente no aptitud para el servicio militar de los jóvenes suizos? ¿Es un gran problema?

En esto también somos un espejo de la sociedad. A quien cuando era joven no se le inculcó la motivación para el deporte y el movimiento, el que tiene sobrepeso o es adicto a la nicotina llega en ese estado al proceso de reclutamiento y tiene dificultades en la escuela de reclutas. En general, desearía que nuestra sociedad estuviera más en forma, así los militares también estarían más ágiles y más sanos.

Se discute una y otra vez la conveniencia de que el ejército suizo intervenga en el extranjero. ¿Qué opina usted?

Las intervenciones en el extranjero para la pacificación o la ayuda en catástrofes forman parte de las misiones que la política y el pueblo encomiendan al ejército. Pero al menos las intervenciones de pacificación son controvertidas y por eso influyen negativamente en el debate sobre el ejército. Personalmente no estoy en contra, pero quiero ofrecer al extranjero algo típicamente suizo, un producto especial que se identifique con nuestro país. Por ejemplo especialistas de agua. Un grupo de trabajo me presentará propuestas que también formarán parte del informe sobre política de seguridad.

El jefe del Departamento de Defensa, Protección Civil y Deporte durante la visita a las tropas, con el comandante de brigada Daniel Berger: el consejero federal Maurer dirige el mayor departamento del Palacio Federal

¿Qué ambiente hay en el Consejo federal? ¿Como se lo había imaginado? Se escribe una y otra vez que el Consejo federal ya no es un gremio colegial sino un grupo de individualistas. ¿Usted piensa lo mismo?

El Parlamento elige a siete «peces gordos» para formar el Gobierno, y estos tienen que regir conjuntamente y obtener los mejores resultados para nuestro país. No tienen que ser siete amigos, pero sí siete colegas. Por experiencia sé que el Consejo federal es más armónico y funciona mejor que como a menudo lo presentan los medios. Discutimos, sí, nos peleamos para conseguir las mejores soluciones, pero generalmente nos vamos a comer juntos después de las reuniones.

¿Que le parecería que el pueblo eligiera directamente el Consejo federal?

La idea parece buena en muchos sentidos, pero políticamente no es realista, porque, de implantarse, me temo que tendríamos una lucha electoral permanente y yo dudo mucho sobre el papel que podrían tener los medios en un proceso así.

Se oye a menudo que la jornada laboral de los consejeros federales es de 14 horas y más. ¿Es cierto? Y en caso afirmativo, ¿es saludable? Además, ¿se puede trabajar eficientemente y con la necesaria concentración durante tanto tiempo?

Las mías duran muchas veces tantas horas, pero para mí esto no es una carga. Me encanta mi trabajo, el contacto con tanta gente, por eso también asisto a pequeñas reuniones. Por suerte estoy sano y necesito poco sueño. Hago mucho ejercicio, sobre todo monto en bicicleta, y en invierno practico esquí de fondo.

¿Necesitamos una reforma estatal o sólo más consejeros federales?

Al contrario, yo diría que menos. Yo creo que bastaría con cinco consejeros federales. Habría que repartir el trabajo de otra manera.

¿Cuándo se muda su familia cerca del Palacio Federal?

Mi mujer y mis hijos más pequeños siguen viviendo en el Oberland zuriqués. Están muy integrados allí. Los hijos mayores ya no viven en la casa familiar, uno de mis hijos vive en Noruega. Yo vivo en un piso muy bonito cerca de Berna, y el fin de semana estoy en casa con mi familia.

Foto: Keystone